

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

El acto analítico. Consecuencias de su existencia

Stella Maris Nieto

El psicoanálisis es un discurso, una estructura que no puede sostenerse sin el lenguaje en función.

Pero como convive con otros discursos, es necesario tomarlo por su revés.

Lacan leyó claramente los efectos del discurso de la ciencia, en el sistemático rechazo de la posición del psicoanalista que nada quiere saber de lo que es su único saber, por lo que lo rechazado de lo simbólico, pasa a lo real.

Pasa a lo real cada vez que crece la pretensión del yo para afirmarse como fuente y origen del ser.

Ya se vieron, dice Lacan, las manifestaciones extrañas en la civilización que atravesamos, y se adormecieron en sus consecuencias con la matraca de la filosofía, que nos dejará pasmados con lo que viene el próximo siglo. Y no se equivocó.

Se dirige a los analistas que estén implicados para que lean el alcance de legitimar las ilusiones del yo.

Y que el lugar del Otro que abrimos con la palabra por la regla fundamental, es un lugar de interrogación, un lugar fracturado que está bajo los efectos de la finitud.

Es el pensamiento filosófico el que busca un Otro como garantía de verdad por el *Salva veritate*, siendo que la verdad se presenta en la dimensión de lo cuestionable. La decadencia del Otro es inextirpable de la experiencia subjetiva, dejándonos en el fenómeno de la creencia.

El psicoanálisis, como nuevo lazo social, es necesario para la justa posición del sujeto, pero requiere que los psicoanalistas puedan leer lo que necesita la realización del análisis.

El invento de Lacan del objeto a fue lo que ilumino con claridad el camino del acto analítico.

El Seminario de El acto psicoanalítico es crucial, pues toma los efectos del lenguaje e instaura una nueva dimensión y un cambio fundamental en la experiencia del análisis.

Revela el acto de comienzo que da las claves del final del análisis.

Por todo esto no era antes posible dar por sentado la respuesta a dos preguntas fundamentales.

¿Qué es el psicoanálisis? ¿Hay psicoanalista?.

El acto analítico es un hecho significativo, no una acción, y ubica el retorno del efecto sujeto que se produce por la palabra, un efecto de división.

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

Como soporte del sujeto en su división, revela que la existencia no es de hecho, sino lógica, poniendo en juego la necesidad de discurso.

El acto psicoanalítico autoriza y da sostén a lo que va a ser realizado por el psicoanalizante y al psicoanalista le encomienda el acto.

Rompe con la supuesta sistematización del análisis como haría la ciencia y su efecto de universalización.

Deja sentado que el sujeto sólo se puede realizar en cada uno..

El psicoanálisis no atañe a los que quieren hacer de él profesión.

Implica una conversión radical, una subversión del sujeto respecto al saber.

No hay sujeto del acto, sino efecto. El agente no es el sujeto sino en tanto objeto.

El analista ofrece su deseo como objeto y deja el lugar de sujeto para el analizante que es el que habla.

El hacer es del analizante. No hay psicoanalizado ni paciente, sino un habiendo sido psicoanalizante.

El sujeto dividido es el término de la tarea analizante y el psicoanalista el desecho de lo que fue hecho de discurso.

El precio de la experiencia ha girado alrededor del objeto a del que el analista se hace soporte en tanto causa de la división.

El analizante hace al analista en tanto la única realidad es la **transferencia** que instaura el lugar de SsS, haciendo al analista sujeto del saber propio no sabido de su **inconsciente**, que es puesto en acto.

Pero si el analizante se hace sujeto de lo que dice y el analista se deja hacer objeto, el fantasma se construye.

¿Qué es entonces un psicoanálisis?. Lo que se espera de un psicoanalista

¿Hay psicoanalista?. Si hay acto analítico.

Y ¿qué es el acto analítico?.

Pone el acento en lo que Freud nos transmitió: inconsciente, repetición, transferencia y pulsión.

El acto está en la lectura de la doble vuelta de la **repetición**.

Y la coordenada simbólica que guía es el rasgo unario marca de la pérdida. Y la función del objeto perdido da su estatuto lógico bajo la forma de una ley constituyente del sujeto en la repetición.

La repetición rompe con el naturalismo y lee el goce del más allá del principio del placer que habla en el síntoma.

JORNADAS PRIMAVERA 2025: "El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia"

Revela que no se trata del organismo, pues por el lenguaje las necesidades biológicas quedan desconocidas al introducir en el cuerpo una desviación, la **pulsión**.

Al final del recorrido permite el encuentro con lo incurable de la verdad en su acceso al campo sexual.

Da el estatuto a una tarea que implica la destitución subjetiva del analizante. ¿Y a donde nos conduce esto?.

A lo que nunca como experiencia subjetiva fue enunciado antes del psicoanálisis: la castración, pues el sujeto se realiza como falta para encontrar su deseo.

Y el analista sabe que está destinado al des-ser pues realiza su acto en falso pues él no es ni podría ser el SsS. Sólo debe soportar la transferencia, nudo de su función.

El analizante, puede, si lo desea, convertirse en el analista de su propia experiencia y testimoniar de ello si lo quiere.

De lo enunciado, no es nada fácil la tarea, pero es bueno descubrir por qué a pesar de ello existe el deseo de analista.